Gatario I

Jazmín Lozada Ángel

Image not found.

Capítulo 1

Coco

Coco entró en mi habitación y al oído me dijo tantas cosas

Coco me dolió

Se metió en mi sueño

Y ahí mordió mi corazón

Coco sabe de mis miedos

De esos que me detienen,

Que me hacen perder el ritmo

Que me hacen resbalar

Coco y sus palabras me trituran

Como un poema mal escrito

Como un apenas borrador.

Coco me cierra los ojos y me dice lo que ve:

“Hay llamas en los cerros

Y luces perdidas,

No son estrellas

No son brujas

No son linternas

No son libélulas”

Y yo le suplicó a Coco que me deje ver la luz

Y Coco; Coco me muerde

Y me golpea con su cola

Luego llora

Coco llora

Porque sabe llorar

Coco llora

Luego llegas tú

Y Coco se va.

***

Atrapasueños

Esta casa que se destruye

Que es nuestra

Nunca ha sido nuestra,

Con sus aromas de pesadilla

Hay un atrapasueños en cada escalón de la escalera.

En las noches por la ventana escucho entrar el chillido de la gata

¡Nyu, Nyu!

La luna alumbra la fila de gatos que esperan

Yo no espero nada,

Mi sueño ha sido atrapado,

Casi escucho los duendes bailando en las paredes

Llevándose el oro que escondimos a los 5 años

Bola de nieve se levanta de su tumba

Me lame y muerde

Soy su leche, sus Whiskas, su pez, su ratón.

La casa se hunde, no intento salvarme

Mientras la gata llora,

Los fantasmas de mi infelicidad me devoran junto a Bola de nieve,

En la entrada hay una niña de tres años llorando porque mamá no ha llegado a casa,

ese es el peor de los demonios.

***

Mamá gato

La pequeña madre gato me llama

Ayer di de comer a su cría.

Llora, fuerte, sabe que la ignoro, grita.

He abierto la puerta, ella da media vuelta gustosa, el silencio es como el cielo azul.

Los gatos esperan mi ausencia para comer,

En la distancia nuestras miradas se encuentran

Somos seres sacados de sueños.

***

El bebé Blue

Ahí estás esponjando tu cola con el menor movimiento,

con la sombra del ave que vuela en el cielo.

Buscas en el suelo pedacitos de comida que en realidad son migajas de sueños.

Corres detrás de quien crees es tu madre pero en realidad es quien te separó de ella.

Es un monstro, lames sus pies, muerdes sus pantuflas

Y así, poco a poco estás más seguro de quererla.

***

La manada

La señora gato me visita,

platicamos de todo lo que se puede decir con dos miradas inmóviles, con una de culpa y otra de reclamo.

Afuera los gatos juegan.

La luz de la luna cae como cascada y baña todo el jardín.

Bumi se despierta,

levanta su alma ligera y brinca,

cree que ha encontrado la manada con la cual regresar a casa.